



FACULTAD DE TEOLOGÍA  
SAN VICENTE FERRER

# ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA  
Nueva Serie 2021 Año VIII / N° 16

## ÍNDICE

Gonzalo Albero Alabort		Stanley Jayakumar Yesudass	
<b>Presentación</b> .....	277	<b>Avanzando en la conversación ecuménica</b> ....	395
Andrés J. Valencia Pérez		Manuel Ortuño Arregui	
<b>Simposio de Teología Ecuménica <i>Ut Unum Sint, el camino irreversible de la Iglesia</i></b> .....	279	<b>Evolución histórica del paradigma del ministerio papal en contraposición al nuevo concepto en la encíclica <i>Ut Unum Sint</i></b> .....	411
Viorel Coman		Elvira Canet Prats	
<b>Reflexiones ortodoxas sobre la encíclica <i>Ut Unum Sint</i></b> .....	281	<b>Educación en el ecumenismo y diálogo interreligioso según Edith Stein</b> .....	425
José Antonio Heredia Otero		Leopoldo Quílez Fajardo	
<b>La oración de Jesús: un camino de encuentro entre el Oriente y el Occidente cristiano, y entre la espiritualidad y la moral</b> .....	295	<b>La filosofía de la religión de X. Zubiri</b> .....	439
Andrés Mauricio Quevedo Rodríguez		M <sup>a</sup> . Teresa Ortiz Angulo	
<b>Desde la <i>Ut Unum Sint</i> hasta el pentecostalismo</b> .....	311	<b>Abenarabi y santa Teresa</b> .....	455
Antonio Rafael Medialdea Villalba		Luis Abrahán Sarmiento Moreno	
<b>Tomás de Aquino en Oriente</b> .....	323	<b>Hacia una filosofía de la vocación</b> .....	475
Almudena Alba López		Pablo Blanco Sarto	
<b>Hilario de Poitiers en Oriente (356-361)</b> .....	339	<b>De la Trinidad a la Iglesia en el diálogo ecuménico del siglo XXI</b> .....	487
Arturo Llin Cháfer – Vicente Palop Llin		José Carlos Martín de la Hoz	
<b>El hombre, objeto de reflexión en el s. XVI según la doctrina de san Juan de Ávila</b> .....	349	<b>Ecumenismo y paz</b> .....	497
Alfonso Esponera Cerdán		Leo Frans Jozef Meulenbergh	
<b>Una mirada no tan cerrada e intransigente</b> ..	365	<b>The fairy tale, a fresh inspiration for the ecumenical dialogue a meditation</b> .....	511
Domingo García Guillén		<b>Memoria Académica del Curso 2020-2021</b> .....	527
<b>Una lectura trinitaria del primado</b> .....	377	<b>Recensiones</b> .....	549
		<b>Publicaciones recibidas</b> .....	561

# DE LA TRINIDAD A LA IGLESIA EN EL DIÁLOGO ECUMÉNICO DEL SIGLO XXI

*Pablo Blanco Sarto\**

## RESUMEN

En estas líneas nos proponemos recordar los principales temas debatidos, para poder elaborar un mapa de las cuestiones teológicas pendientes en el diálogo ecuménico. Para esto seguiremos los diálogos oficiales mantenidos por la Iglesia católica con las distintas confesiones cristianas desde el concilio Vaticano II hasta nuestros días, para poder así sentar bien las bases de todo futuro diálogo. Los temas abordados serán pues la cristología y la Trinidad, la soteriología, la Iglesia, el ministerio y los sacramentos, especialmente la Eucaristía. En estas líneas podemos apreciar las convergencias y divergencias doctrinales que impulsan a un esperanzado diálogo teológico.

## PALABRAS CLAVE

Ecumenismo, Trinidad, Cristología, Pneumatología, Ecclesiología, Ministerio, Sacramentos, Eucaristía

## ABSTRACT

In these lines we intend to review the main topics discussed in order to draw up a map of the outstanding theological questions in the ecumenical dialogue. To this end, we will follow the official dialogues held by the Catholic Church with the various Christian denominations from the Second Vatican Council to the present day, in order to lay the foundations for any future dialogue. The themes addressed will therefore be Christology and the Trinity, soteriology, the Church, the ministry and the sacraments, especially the Eucharist. In these lines we can see the doctrinal convergences and divergences which give rise to a hopeful theological dialogue.

## KEYWORDS

Ecumenism, Trinity, Christology, Pneumatology, Ecclesiology, Ministry, Sacraments, Pneumatology, Eucharist

Sobre el ecumenismo se han vertido muchas palabras y escrito toneladas de papel, empleando para ello océanos de tinta. Siendo su corazón el ecumenismo espiritual, la mutua colaboración y la comunión en el amor (UR 8), las cuestiones teológicas no deben ser olvidadas. El diálogo doctrinal propuesto por el concilio (UR 10.11) nos permite acometerlo con inteligencia. En estas líneas nos proponemos recordar los principales temas debatidos, para poder elaborar un mapa teológico de

---

\* Doctor en Filosofía y Teología Dogmática. Universidad de Navarra. Pamplona (España).

las cuestiones pendientes para este milenio. Si el primero fue el de la unidad y el segundo de la división, tal vez en este tercero podamos cumplir con la petición del Señor: “que todos sean uno” (Jn 17,21). Para esto seguiremos los diálogos oficiales mantenidos por la Iglesia católica con las distintas confesiones cristianas después del concilio Vaticano II hasta nuestros días. Los temas abordados serán pues la cristología y la Trinidad, la pneumatología y la soteriología, la Iglesia, el ministerio y los sacramentos, especialmente la Eucaristía.<sup>1</sup>

## 1. DE JESUCRISTO A LA TRINIDAD

En el movimiento ecuménico, la común fe trinitaria y cristológica fue considerada como fundamental para la reconciliación entre los cristianos. En la asamblea de 1948 del Consejo mundial de las iglesias fue establecida esta base confesional, ratificada en la formulación de Nueva Delhi en 1961, en la que fue definida esta institución como “una fraternidad de iglesias que confiesan a Nuestro Señor Jesucristo como Dios y Salvador conforme a las Escrituras, y por tanto para responder juntos a la común llamada de dar gloria al único Dios Padre, Hijo y Espíritu santo”. Esta declaración fue mencionada en UR 1, que propone el credo niceno-constantinopolitano como fe común de todas las confesiones cristianas.<sup>2</sup> El diálogo ortodoxo-católico comenzó el 6 de enero de 1964 con la declaración común entre Pablo VI y el patriarca Atenágoras, firmada emblemáticamente en Jerusalén. Fue un preludio del mutuo levantamiento de excomuniones el 7 de diciembre de 1965, en la víspera de la clausura del concilio. En la declaración conjunta entre Juan Pablo II y el patriarca Demetrio I de 1979, se decía:

El diálogo de la caridad (cf. Jn 13,34; Ef 4,1-7) arraigada a la fidelidad completa al único Señor Jesucristo y a su voluntad sobre la Iglesia (cf. Jn 17,21) ha abierto el camino para una mejor comprensión de las posiciones teológicas recíprocas.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Para este cometido, seguiremos en primer lugar W. KASPER, *Harvesting the fruits*, aunque aquí no quede reflejado el diálogo con las Iglesias ortodoxas.

<sup>2</sup> Cuestión revisada posteriormente por la Faith and Order Commission en WCC, *Confessing the One Faith*.

<sup>3</sup> *Declaración común*, Al Fanar (30-XI-1979), en A. GONZÁLEZ MONTES (ed.), *Enchiridion Oecumenicum* I, 1149. El resto de los textos aparecen en 1137-1147.

En este sentido, el diálogo sobre cuestiones trinitarias y cristológicas fue desarrollado sobre todo con iglesias precalcedonenses. Con los armenios, Pablo VI y el *Katholicós* Vasken I firmaron una declaración en 1970 sin contenidos doctrinales, pero allí se animaba a “la oración común, la ayuda espiritual recíproca, esfuerzos conjuntos para encontrar soluciones verdaderamente cristianas a los problemas del mundo de hoy”, a la vez que llamaba al “reconocimiento recíproco de la fe cristiana y de la vida sacramental”. Con los sirios se mantuvo el mismo punto de partida y el papa Pablo VI y el patriarca de Antioquía Jacobo III declararon en 1971 “que no hay diferencia en la fe que profesan”, “si bien a lo largo de los siglos han surgido dificultades debidas a las diferentes expresiones teológicas con las que la fe ha sido expresada”. Con Juan Pablo II, en 1984, se concluía que, “teniendo una misma concepción de Cristo, confesamos también una misma concepción de su misterio”. Con la Iglesia copta se había suscrito una relación conjunta en materia cristológica en 1974: “Confesamos que la unión entre la divinidad y la humanidad del Señor, efectuada en la encarnación, es un misterio incomprensible para todo espíritu creado”. Y aun confesando el símbolo niceno-constantinopolitano y la comunicación de idiomas, no existe del todo un acuerdo en torno a la distinción terminológica entre “persona” y “naturaleza”, al decirse entre los ortodoxos “una naturaleza de dos naturalezas”, con un significado diferente al otorgado en la teología occidental.<sup>4</sup>

La relación conjunta de 1976 del tercer encuentro de la comisión mixta internacional entre la Iglesia copta ortodoxa y la Iglesia católica celebrado dos años antes establecía tan solo algunas disposiciones de tipo pastoral y misionero. En el siguiente encuentro (1978), fueron abordados temas teológicos como “la función de los concilios en la vida de nuestras iglesias”, sobre “los sacramentos en su relación con la Iglesia y con la economía de la salvación” y “la santa sede de Roma”, junto con algunas recomendaciones prácticas y un llamamiento a la

---

<sup>4</sup> A. GONZÁLEZ MONTES (ed.), *Enchiridion Oecumenicum* I, 1075, 1078, 1217, 1091-1093. Tras esta vendrán también las relaciones conjuntas de El Cairo (1975) y Viena (1976): *Ibid.*, 1201-1213. En esta última, tras hacer una confesión de fe cristológica, se explica: “Cuando los ortodoxos confiesan que la divinidad y la humanidad de Nuestro Señor están unidas *en una naturaleza*, entienden por “naturaleza” no simplemente una naturaleza sencilla, sino más bien *una única naturaleza compuesta*, en la que la divinidad y la humanidad están unidas inseparable e inconfusamente. Y cuando los católicos confiesan a Jesucristo como *uno en dos naturalezas* no separan la divinidad de la humanidad, ni siquiera por un momento. Se esfuerzan, más bien, por excluir la confusión, la mezcla, la falsificación o la alteración de lo uno por lo otro” (*Ibid.*, 1213).

unidad. Un año después se firmaban los principios y el protocolo “para guiar la búsqueda de la unidad”. El fruto de estas conversaciones se materializarán en la declaración cristológica de 1988 en la que, tras canonizar una fórmula casi calcedoniana (“sin mezcla, sin confusión, sin separación”), se recuerda que “la divinidad no se ha separado de su humanidad en ningún momento, ni siquiera durante un parpadeo de los ojos”, a la vez que se condenan tanto a Nestorio como a Eutiques. En fin, el séptimo encuentro de la comisión mixta internacional que tuvo lugar en 1991 estableció algunos temas más para el diálogo teológico: en primer lugar la doctrina del purgatorio no aceptada por los coptos y, por otra parte, la comisión prosiguió el diálogo sobre la Trinidad y “en particular sobre la procesión del Espíritu Santo”, temas sobre los que confiesa haber sido “objeto de discusión” y que, por lo tanto, “el diálogo continúa”.<sup>5</sup>

Otros diálogos mantenidos serán con las iglesias malankar siria y la armenia, ambas lógicamente ortodoxas. La declaración de la comisión mixta internacional con la primera de ellas (1889-1990) realizaba una confesión conjunta de fe cristológica, en la que utilizaba la fórmula de Nicea (“consustancial al Padre en su divinidad, consustancial a nosotros en su humanidad”), junto con la de Calcedonia respecto a las dos naturalezas: “sin cambio, sin mezcla, sin división y sin separación”. A la vez eran mencionadas las diferencias teológicas:

en la formulación de este contenido a lo largo de la historia, han aparecido diferencias de terminología y acentuación. Estamos convencidos de que estas diferencias pueden existir en una misma comunión y, por consiguiente, no pueden o no deberían dividirnos.

Estamos pues ante la coexistencia de ambas formulaciones, sin que ninguna de las dos pueda ser impuesta a la otra parte de modo exclusivo y unilateral. El diálogo armeno-católico, al mismo tiempo que se invitaba a la colaboración entre ambas iglesias, evocaba que

Cristo resucitado se ha “manifestado en medio de nosotros” en la celebración de la divina *Liturgia* (cf. beso de la paz según la tradición armenia), como Él se manifestaba igualmente en medio de todos por la *Diaconía* divina de su Iglesia sirva de los hombres.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> A. GONZÁLEZ MONTES (ed.), *Enchiridion Oecumenicum* II, 1054-1069, 1070-1101, 1126, 1131.

<sup>6</sup> A. GONZÁLEZ MONTES (ed.), *Enchiridion Oecumenicum* II, 1137, 1140, 1164.

## 2. DE JESUCRISTO AL ESPÍRITU

La eclesiología ortodoxa destaca la secuencia Trinidad-Iglesia-Eucaristía, que nos sirve de punto de partida en estas líneas, si bien en orden distinto. “Este misterio en la unidad en el amor entre muchas personas –afirmaba el *Documento de Múnich* de 1982– es pues la novedad de la *koinonía* trinitaria que, en la Iglesia, se comunica a los hombres por medio de la Eucaristía”.<sup>7</sup>

El modelo de la unidad en la Iglesia es, por tanto, la unidad intratrinitaria, y la comunión eclesial debe referirse a la comunión entre las personas divinas. La unidad entre personas y comunidades que se debe dar en la Iglesia será una comunión con diferencias, a imagen a las personas distintas de la Trinidad, aunque estas son asumidas y trascendidas por la unidad común. El Vaticano II ha hablado por extenso del origen de la Iglesia en la Trinidad, pero “nuestro documento da un paso más al proponer formalmente el modelo trinitario de unidad como la unidad *institucional* de la Iglesia”,<sup>8</sup> al decir textualmente: “la Iglesia encuentra *su modelo*, su origen y su plenitud en el misterio de Dios uno en tres personas. [...] Los *elementos institucionales* deben reflejar visiblemente la realidad del misterio”.<sup>9</sup>

El florecimiento de jesusologías que recuerdan de modo unilateral la condición humana de Jesucristo confirma la necesidad de confesar “el evangelio de Jesucristo, predicado por los apóstoles”. Junto con luteranos, reformados, anglicanos y metodistas hemos recordado después de 1999 que confesamos que “Dios ha salvado el mundo en Jesucristo”, tal como “ha sido transmitido en los evangelios y recordado por el Espíritu santo”.<sup>10</sup> Entre los símbolos se recuerdan el apostólico y el atanasiano, además del testimonio de los Padres y los primeros concilios.<sup>11</sup> Propone así la santísima Trinidad como “principio de comunión”, que permanece inalterada en la doctrina tras la reforma protestante.<sup>12</sup>

<sup>7</sup> OC, *Múnich*, II, 1, § 4.

<sup>8</sup> P. RODRÍGUEZ, “Trinità, Chiesa, Eucaristia”, 965-985, aquí 976-977.

<sup>9</sup> OC, *Múnich*, II, 1, § 4.

<sup>10</sup> LC, *The Gospel and the Church*, 16; esta confluencia confesional se puede apreciar en ID., JDDJ, 17, después suscrito por las mencionadas denominaciones.

<sup>11</sup> LC, *Facing Unity...*, 57; cf. ARCIC, *Authority in the Church I*, 18; MC, *Rio*, 34-35, 112.

<sup>12</sup> Cf. LC, *All Under One Christ (1980)*, 13; RC, *Towards a Common Understanding...*, 74; MC, *Rio*, 108.

El misterio de la vida divina no puede ser captado por la inteligencia humana ni expresado con el lenguaje humano, pero al hablar de Dios como trinidad en la unidad, Padre, Hijo y Espíritu santo, estamos afirmando que el ser de Dios es una unidad de relaciones independientes y mutuamente comunicativas.<sup>13</sup>

La Trinidad llama a su vez a la Iglesia para continuar la salvación de toda la humanidad, y la comunión intratrinitaria está en “el centro de la naturaleza y la misión” de la Iglesia, tal como se subraya sobre todo en los diálogos con los metodistas.<sup>14</sup> Se ocupa así de la Trinidad económica y, en primer lugar, del Padre no solo como *fons et origo totius Trinitatis*, sino también como fuente de toda la historia de la salvación. La primacía del Padre en las procesiones o energías divinas y en la economía salvífica ha sido recordada en diferentes diálogos:<sup>15</sup> “El Padre es la fuente y el manantial... Dentro de la divinidad, el Hijo y el Espíritu proceden del Padre sin origen”.<sup>16</sup>

Por tanto, Jesucristo, el Verbo encarnado, es nuestro Señor y Salvador, en sus dos naturalezas, quien es enviado por el Padre en una misión salvífica, tal como reflejan los diálogos con los metodistas.<sup>17</sup> Con los anglicanos –aunque no solo– se subraya más bien el principio de la encarnación al haber asumido la condición humana, al ser “nacido de mujer” (Gál 4,4).<sup>18</sup> Confesamos juntos que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre,<sup>19</sup> Señor y Salvador por su muerte y resurrección, en la que “se revela a nosotros, cumpliendo su misión y convirtiéndose en nuestro Salvador”.<sup>20</sup> Jesucristo es el único mediador, que trae la reconciliación entre Dios y la humanidad (cf. 1Tim 2,5).

Confesamos juntos que Cristo, establecido como mediador, alcanza su reconciliación en todas sus dimensiones: Dios reconciliando la humanidad,

<sup>13</sup> ARCIC, *Life in Christ*, 7.

<sup>14</sup> MC, *Seoul*, 49, 74; cf. ID., *Rio*, 25, 73; ARCIC, *Church as Communion*, 16; LC, *Church and Justification*, 5, 48.

<sup>15</sup> Véanse por ejemplo LC, *Ways to Community*, 9; ID., JDDJ 15; RC, *The Presence of Christ...*, 43, 45, 46, 51; ARCIC, *The Gift of Authority*, 9; MC, *Rio*, 73, 108; ID., *The Grace Given You...*, 54.

<sup>16</sup> MC, *Toward an Agreed Statement...*, 10.

<sup>17</sup> MC, *Singapore*, 1; *Seoul*, 55.

<sup>18</sup> ARCIC, *Salvation and the Church*, 1; ID., *Church as Communion*, 8; RC, *The Presence of Christ...*, 83; MC, *Seoul*, 55.

<sup>19</sup> Cf. LC, *Ways to Community*, 10; ARCIC, *Salvation and the Church*, 1; MC, *Towards a Common Understanding...*, 73.

<sup>20</sup> MC, *Singapore*, 10.

cada ser humano reconciliado con los demás, la humanidad reconciliada con Dios.<sup>21</sup>

Los diálogos recuerdan a su vez la unicidad salvífica de Jesucristo,<sup>22</sup> y que es el mismo Jesucristo quien envía a su Iglesia a completar su misión, incluso acercándose a la noción sacramental de la esposa de Cristo: “La Iglesia toma forma a partir de la encarnación de la que procede y de la celebración (*action*) eucarística en la que su vida se renueva constantemente”.<sup>23</sup>

### 3. DEL ESPÍRITU A LA KOINONÍA

También la dimensión pneumatológica logra una larga serie de consensos, entendidos como “el vínculo de unión entre el Padre y el Hijo”,<sup>24</sup> de la misma manera que es recordada la unidad en la acción de Jesucristo y el Espíritu, entre ambas misiones por parte del Padre. “Durante su vida terrena, Cristo hizo todas las cosas en el Espíritu Santo”.<sup>25</sup> Lógicamente ambas dimensiones, cristológica y pneumatológica, se encuentran unidas en la *anámnesis* y en la *epiclesis* de la celebración litúrgica. Gracias al Espíritu, alcanzamos la nueva vida en Cristo, que nos llega por vía sacramental por medio de Cristo.<sup>26</sup> Está presente en la historia de la salvación como “dador de vida” en cada uno de los cristianos, con lo que se sintonizaría con la doctrina de la *theosis* recordada y vivida de un modo especial por los orientales, así como el principal agente para alcanzar el reino de Dios. Junto a la justificación, la inhabitación trinitaria es una realidad fundante en la vida cristiana.<sup>27</sup> En un nivel eclesiológico, la tercera Persona de la Trinidad tiene un protagonismo decisivo a la hora de unir a los cristianos y a las distintas Iglesias y comunidades. Es el Espíritu que une también a “las comunidades locales en la única Iglesia de Cristo”.<sup>28</sup>

<sup>21</sup> RC, *Towards a Common Understanding...*, 71.

<sup>22</sup> Cf. ARCIC, *Salvation and the Church*, 9; ID., *Authority in the Church I*, 1; LC, *Apostolicity of the Church*, 432; ID., *The Ministry in the Church*, 6.7; ID., *Church and Justification*, 10.11.19; RC, *Towards a Common Understanding...*, 72; MC, *Singapore*, 9.10; ID., *Rio*, 28.

<sup>23</sup> MC., *Nairobi*, 10.

<sup>24</sup> LC, *Ways to Community*, 12; cf. ARCIC, *Salvation and the Church*, 1.

<sup>25</sup> LC, *The Eucharist*, 21; cf. MC, *Singapore*, 24.

<sup>26</sup> Cf. RC, *The Church as Community...*, 128.

<sup>27</sup> Cf. LC, *The Eucharist*, 21; RC, *Towards a Common Understanding...*, 75.195.

<sup>28</sup> MC, *Seoul*, 58; cf. 59; RC, *The Church as Community...*, 128.135.



En fin, en lo que se refiere al diálogo con los pentecostales, hemos de recordar que “el bautismo trinitario nos hace hermanos en el Señor” (cf. UR 3.22). En la relación final de los encuentros mantenidos entre 1972 y 1976 con comunidades pentecostales procedentes del anglicanismo y de los evangélicos, junto a representantes del movimiento carismático, era recordado que “el bautismo en el Espíritu” no sustituye al sacramental, y que hoy puede entenderse como “ser llenado del Espíritu Santo” o “recibir el Espíritu”. Al mismo tiempo, llamaba al discernimiento que realiza la Iglesia para acoger los dones y carismas del Espíritu, pues tienen un mismo origen: “Todos los carismas, en grados distintos, son ministerios dirigidos a la construcción de la comunidad y al testimonio de la misión”. Para realizarla, es necesario e indispensable el bautismo trinitario en el agua, que también es administrado a los niños.<sup>29</sup>

En la relación del tercer quinquenio (1985-1989) del diálogo entre el Pontificio consejo para la promoción de la unidad de los cristianos y algunas iglesias pentecostales clásicas y titulada *Perspectivas de la koinonía*, aludía a cómo esa comunión “se enraíza en la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu”, a la vez que recuerda a la tercera Persona como “la fuente de la *koinonía*”, pues la Iglesia ha sido congregada por el Paráclito. Es el Espíritu de unidad (cf. 2Cor 13,13; Ef 4,3). Pero mientras los católicos insisten en la necesidad del bautismo por el agua y en la efusión de los dones del Espíritu para sostener la *koinonía*, los pentecostales recuerdan que el Espíritu por sí mismo nos lleva a la conversión y la unidad. Y concluye con dos dimensiones complementarias:

Los pentecostales han sido animados a considerar la importante dimensión comunitaria de la *koinonía*, tal como la concibe el nuevo testamento. Por su parte, los católicos han de percibir mejor la importante dimensión personal de esta misma *koinonía* con Dios, que viene del Espíritu y nos hace conscientes a todos del pecado y nos conduce a la fe en Jesucristo.

En definitiva, sobre el papel no se aprecian diferencias doctrinales en cristología y teología trinitaria, en los términos anteriormente expuestos.<sup>30</sup>

<sup>29</sup> A. GONZÁLEZ MONTES (ed.), *Enchiridion Oecumenicum* I, 1228, 1231, 1235.

<sup>30</sup> A. GONZÁLEZ MONTES (ed.), *Enchiridion Oecumenicum* II, 1199; cf. 1195-1198. Sobre este punto, añade Merino: “El bautismo trinitario y una adecuada comprensión de la eclesiología de comunión, permiten sentar las bases teológicas para un diálogo fraternal y testimonial, que permita reconocernos, pentecostales trinitarios y católicos, como hermanos”. Por otra parte, considerar la centralidad del Espíritu como vínculo de unidad de la Iglesia en medio de la diversidad de carismas y ministerios es algo compartido por católicos y pentecostales. Apreciar su protagonismo en la vida

El *paper* número 214 de *Faith and Order*, publicado en 2013, recordaba la dimensión trinitaria de la Iglesia: en ella, “por medio del Espíritu santo, los creyentes están unidos con Jesucristo y por medio de ella comparten una relación viva con el Padre”. Vuelve así a la noción de *koinonía*, trinitaria y eclesiológica al mismo tiempo, como término clave para entender la vida y la unidad de la Iglesia. Partiendo de la noción de la Iglesia como *creatura Verbi* y pasando por la figura de María, la *Theotokos*, como “modelo para cada cristiano y para la Iglesia”, se llega las imágenes de pueblo de Dios, de cuerpo de Cristo y templo del Espíritu. Esta *koinonía* intratrinitaria se desborda en las misiones del Hijo y del Espíritu, que fundan a su vez la dimensión misionera de toda la Iglesia.<sup>31</sup> Más adelante, realiza una serie de consideraciones sobre las imágenes del cuerpo de Cristo y el templo del Espíritu, aludiendo a la eclesiología eucarística, tal vez sin un previo discernimiento eclesiológico: “Entonces la imagen del “cuerpo de Cristo”, pensada en un principio para referirse a la Iglesia de Cristo, implica también profundamente una relación con el Espíritu santo, tal como testimonia todo el nuevo testamento”.<sup>32</sup> Hemos tan solo empezado el ascenso hacia la montaña de la unidad entre los cristianos. Todavía nos queda por ver los consensos teológicos en temas como los sacramentos (especialmente la eucaristía), el ministerio y la eclesiología. Esperemos que el Señor y su Espíritu nos acompañen también en este camino hacia el Padre.

---

cristiana implica adentrarse en el camino que acentúa la experiencia vital y el discernimiento de caminos. Si los católicos debemos profundizar en la pneumatología, los pentecostales podrían desarrollar sus vínculos con la cristología. El papa Francisco recordaba que el mismo Espíritu que crea la diversidad, da también unidad a la Iglesia. Esta unidad en la diversidad que se da en la comunión intratrinitaria puede ser el modelo para construir el bien común en una sociedad plural, podríamos concluir (P. MERINO BEAS, “Diálogo ecuménico...”, 310; cf. 315-316, 320; FRANCISCO, *Visita a la Iglesia pentecostal...*

<sup>31</sup> WCC, *The Church*, 13; cf. 13.16.23.

<sup>32</sup> WCC, *The Church*, 21. En el comentario católico a este documento, afirma que el texto del Consejo mundial de las iglesias “reconoce que la comunión procede de la actividad salvífica de la Trinidad”, obtenida por medio de la encarnación, el misterio pascual y la venida del Espíritu. De igual manera, propone “la comprensión de la Iglesia que encuentra su fuente y su último modelo en el misterio de la santísima Trinidad”. Así, el texto del CMI “refleja la enseñanza católica sobre la Iglesia como ha sido expuesta en el concilio Vaticano II”: “la convergencia más fundamental es el origen trinitario de la Iglesia: la Iglesia existe por la gracia de Dios como parte de su designio hacia toda la creación y desempeña un papel decisivo en la historia de la salvación: su misión está arraigada y florece desde la *missio Dei*”. Y cierra el círculo: “La afirmación de que la Iglesia está enraizada en el misterio trinitario, lleva al mismo centro de la *koinonía* del Padre, del Hijo y del Espíritu santo. La *koinonía* es la fuente de la vida y la misión de la Iglesia, mueve a los cristianos a ser un signo de tal *koinonía* en el mundo” (PCPCU, *The Church: Towards a Common Vision*, 7, 10.11; cf. 20.28.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANGLICAN COMMUNION–ROMAN CATHOLIC CHURCH [= ARCIC], *Authority in the Church I: Elucidation*, (1981).
- , *Church as Communion*, (1991).
- , *Life in Christ: Morals, Communion and Church*, (1994).
- , *Salvation and the Church*, (1987).
- , *The Gift of Authority: Authority in the Church III*, (1999).
- DIÁLOGO ORTODOXO–CATÓLICO [= OC], *Documento de Múnich*, (1982).
- FRANCISCO, *Visita a la Iglesia pentecostal de la reconciliación y su pastor Giovanni Traettino*, (28-VII-2018).
- GONZÁLEZ MONTES, A. (ed.), *Enchiridion Oecumenicum I-II*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1986-1993.
- INTERNATIONAL LUTHERAN–ROMAN CATHOLIC COMMISSION ON UNITY [= LC], *All Under One Christ*, (1980).
- , *Apostolicity of the Church*.
- , *Church and Justification*, (1993).
- , *Facing Unity – Models, Forms and Phases of Catholic-Lutheran Church Fellowship*, (1984).
- , *Joint Declaration for Doctrine of Justification* [= JDDJ], (1999).
- , *The Eucharist*, (1978).
- , *The Gospel and the Church*, (Malta Report 1972).
- , *The Ministry in the Church*, (1981).
- , *Ways to Community*, (1980).
- KASPER, W., *Harvesting the fruits. Basic Aspects of Christian Faith in Ecumenical Dialogue*, Continuum, Londres-Nueva York 2009, (trad. en castellano: *Cosechar los frutos. Aspectos básicos de la fe cristiana en el diálogo ecuménico*, Sal Terrae, Santander 2010).
- MERINO BEAS, P., “Diálogo ecuménico entre católicos y pentecostales. Discípulos constructores de una cultura del encuentro en una sociedad plural”, *Cuestiones Teológicas* 45 (2018).
- PONTIFICAL COUNCIL FOR PROMOTING CHRISTIAN UNITY [= PCPCU], *The Church: Towards a Common Vision. A Catholic Response*, Ciudad del Vaticano 2019, en <<http://www.christianunity.va/content/unitacristiani/en/dialoghi/sezione-occidentale/dialoghi-ultimali/dialogo/commissione-fede-e-costituzione/2019-catholic-response-to-tctcv.html>>.
- RODRÍGUEZ, P., “Trinità, Chiesa, Eucaristia. Rilettura del “Documento di Monaco” 1982”, en G. Coffele (ed.), *Dilexit Ecclesiam. Studi in onore del Prof. Donato Valentini*, LAS, Roma 1999.
- WORLD ALLIANCE OF REFORMED CHURCHES–CATHOLIC CHURCH [= RC], *The Church as Community of Common Witness to the Kingdom of God. Ref III*, (2007).
- , *The Presence of Christ in the Church and the World. Ref I*, (1977).
- , *Towards a Common Understanding of the Church. Ref II*, (1990).
- WORLD COUNCIL OF CHURCHES [= WCC], *Confessing the One Faith*, (Faith and Order Paper), WCC Publications, Ginebra 1999.
- , *The Church. Towards a Common Vision*, WCC Publications, Ginebra 2013.
- WORLD METHODIST COUNCIL–ROMAN CATHOLIC CHURCH [= MC], *Rio. The Word of Life*, (1996).
- , *Seoul. The Grace Given You in Christ*, (2006).
- , *The Apostolic Tradition. Singapore*, (1991).
- , *The Grace Given You in Christ*, (2006).
- , *Toward an Agreed Statement on Holy Trinity. Honolulu*, (1981).
- , *Towards an Statement on the Church. Nairobi*, (1986).